



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
27 de Junio 2020*

## 13 – EL CRISTIANO EN EL MUNDO

*Estudio de la semana: Juan 17: 14-16  
Pr. Jarbas João da Silva*

### TEXTO BASE

*“Yo les he entregado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los quites del mundo, sino que los proteja del maligno. Ellos no soy del mundo, como tampoco lo soy yo.” (Juan 17:14-16 - NVI).*

### INTRODUCCIÓN

Jesús es muy claro cuando dice que nosotros los cristianos no somos del mundo. Incluso reitera esa declaración. Cualquiera que crea que Jesús es el Hijo de Dios y lo acepte como su único y suficiente Salvador no es del mundo. Si no somos del mundo, ¿cómo podemos vivir en él? ¿Qué nos puede ofrecer? ¿Qué podemos hacer por él? ¿Qué nos gusta de él? ¿Por qué entonces no nos hemos ido todavía? Estas preguntas son plausibles porque son situaciones que el Señor nos enseña en Su Palabra cómo debemos conducirnos aquí, que hay un momento adecuado para todo bajo el cielo, que lo mejor está por venir.

Hay una pregunta en el mundo sobre el origen del hombre, dónde está realmente y hacia dónde va. Para aquellos que están en Cristo, las respuestas a estas preguntas ya han sido dadas, están en la Biblia, el Espíritu de Dios nos revela diariamente. Solo necesitamos aprender a vivir aquí y esperar el día tan esperado del regreso de Jesús. Y aquí es donde comienza el problema. Aunque tenemos el mayor y mejor guía para una vida saludable, no tenemos la paciencia para esperar, no seguimos plenamente el manual de Dios, y de allí surgen los problemas que a menudo nos causamos a nosotros mismos. *“Protégelos del Maligno”*, dijo Jesús. El sabía que, al aceptarlo como el único

Salvador, seríamos perseguidos y amenazados, por lo que le pide al Padre que nos proteja del mal. ¡Esto no significa que podamos vivir de cualquier manera!

Somos apoyados, protegidos, ayudados por el Señor, el mal no nos tocará, pero necesitamos diariamente buscar la presencia de Dios en nuestras vidas, estar atentos a Su voz y Su voluntad. El Hijo ya nos ha dicho que tengamos buen ánimo porque sabía que enfrentaríamos grandes dificultades, incluida la muerte, ¡pero Cristo Jesús también conquistó la muerte! Quizás para Él parece fácil, después de todo, Él es el Hijo primogénito de Dios. Pero sabemos por la Biblia que no fue fácil. Nada será fácil para alguien que adorará solo a Dios porque, no solo nuestro enemigo espiritual, sino también muchos hombres quieren ser adorados. ¡Comprendamos lo que somos y seguramente nuestro Dios siempre estará en nuestros corazones

## COMO NO CONTAMINARSE

La Palabra de Dios siempre será la mejor medicina, la mejor protección, para que no estemos contaminados con el mundo. Es notorio que caigamos en trampas puestas por el diablo. ¿Pero qué nos hace sucumbir? ¿Qué es tan admirable y atractivo en este mundo que nos dejamos llevar por las sutiles palabras del enemigo? ¿Por qué no resistimos valientemente ante tantas tentaciones diabólicas que nos mantienen alejados de la presencia de Aquel que es puro y santo? El Señor mismo dice: *“... porque está escrito: Sed santo, porque yo soy santo”* (1 Pedro 1:16). ¡En este mundo, será muy difícil ser 100% santo, pero debemos esforzarnos por ser 110% santos a fin de acercarse a la santidad ordenada por Dios!

Los problemas, las pruebas y las dificultades son inevitables en este mundo. Sin embargo, una predicación falsa en las iglesias evangélicas se prolifera en nuestros días y enseña así: “Sigue a Cristo y tus problemas terminarán”. Si creemos estas afirmaciones hechas, desafortunadamente, por las iglesias evangélicas sin compromiso con la sangre derramada de Cristo, sin compromiso con la Palabra de Dios, queriendo adaptar la Biblia a nuestras vidas y nuestra voluntad, estaremos muy contaminados por falsas doctrinas, por falsos maestros que surgen en el ambiente evangélico que desean minimizar el costo de la salvación, el precio pagado por Jesús para que tengamos vida eterna.

¿Nos hemos dado cuenta de que solo estamos hablando de una mala contaminación dentro de la iglesia misma? No hay una iglesia perfecta por desgracia. En la parábola de la paja y el trigo (Mateo 13), Jesús aclara esta metáfora de las dos personas, y al tratar de eliminar lo que es malo, el Señor advierte que esto también puede retirar lo que es bueno. Entonces Él les pide

que lo dejen para el día de la cosecha, cuando se separarán, mostrando quién es realmente del Señor y quién no, como dice la Palabra misma: *“Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.”* (1 Corintios 11:19). Muchos de nosotros pensamos que solo el mundo nos contamina con pensamientos erróneos, pero dentro de nuestra propia iglesia puede haber personas influyentes que distorsionan la Verdad de Dios y, “cómodamente”, para no estresarnos, o porque esa doctrina nos agrada, o incluso por confiar tanto en cierta persona, “creemos” que tiene razón. Y de esta manera estamos prisioneros en las trampas del enemigo.

¿Es difícil que esto suceda? De ninguna manera. Cuando Jesús salió de Su ayuno, el diablo lo tentó a caer frente a la Palabra de Dios, pero Él sabía con quién estaba tratando y sabía cómo responder. ¿Y nosotros? ¿Estamos preparados de la misma manera que Jesús para rechazar lo que el enemigo ha “plantado” en las iglesias? ¿Pero hay algo malo dentro de la iglesia? Veamos: discordia, ¿hay? ¿Hay también rebelión? ¿Y falta de perdón? ¿Hay alguien en la iglesia que no le habla a su hermano o hermana? ¿Hay una iglesia que tiene a su pastor solo como empleado, un empleado de la iglesia porque percibe el salario de la institución? Y no lo considera usted como un líder, entonces ¿no necesita asistir a las reuniones administrativas de la iglesia?

¿Hay pastores que visitan a los miembros más ricos económicamente que a los menos afortunados? ¿Hay líderes que cobran más diezmos que oraciones? ¿Hay miembros que murmuran en lugar de adorar a Dios? Veamos un poco de la realidad de la iglesia:

Lo que se ve, con mucha frecuencia, son personas enojadas e infelices con las pruebas que están pasando. Muchos blasfeman y se rebelan contra Dios, culpándolo de las adversidades de la vida. También hay quienes piensan que Dios debe eximirlos de las pruebas y dificultades, porque se han convertido en cristianos. Estos son los de la vida cristiana fácil, que aún no entienden que la cruz es parte del viaje cristiano en este mundo. Seguir a Cristo no es un seguro contra los problemas. ¡Los cristianos tienen problemas y muchos!<sup>1</sup>

Estas actitudes, no tan pequeñas, van contaminando la membresía, que si se deja llevar por palabras vacías y si la iglesia se acomoda, no hay vida, incluso puede haber prosperidad o bienestar, pero no vida en el Espíritu. Nadie más quiere cargar una cruz, solo quiere los beneficios de bendiciones, sanación,

---

<sup>1</sup> CORDEIRO, Humberto Agnello B. 2014, p.13

milagros, prosperidad. Y no están equivocados del todo, el error es poner todo esto frente a Cristo y querer 'forzar' a Cristo Jesús a resolver todos nuestros problemas (muchos de ellos causados por nosotros mismos), el error es revertir el orden diciendo: Dios es culpable de mis dolores, cuando debería decir: Perdóname, Señor, por mis errores.

Por ahora, solo estamos hablando de contaminación interna, la que ya ocurre dentro de las iglesias, que surge del liderazgo en sí, de la membresía misma, ya que muchas de ellas se están dejando contaminar; por la tradición, no pueden eliminar los errores; por la ignorancia, porque no estudian la Palabra de Dios; y por su comodidad, se acomodan a lo que no las confronta. Si muchos sucumben a las tentaciones internas, ¿cómo no sucumbir a las tentaciones externas? Posiblemente las tentaciones internas ya son parte de la doctrina de la iglesia. Si miramos con atención, ¡muchos “cristianos” están buscando una iglesia que tenga buena música, bien tocada, fervientes alabanzas! O que el predicador sea elocuente, que tenga una oratoria perfecta, que se exprese bien dentro de las normas estándar de la lengua.

Hasta aquí, todo bien, lo bueno es que todas las iglesias tienen todos estos atributos. ¡El problema es cuando los miembros se contentan con letras y predicaciones que se ajustan a su voluntad! Hay letras de canciones evangélicas que se basan en vanas repeticiones, a menudo centradas en las necesidades humanas, y no en la glorificación del nombre de Jesús. Predicadores que solo traen mensajes de “Dios, haz algo por mí”, y casi nunca “Señor, aquí estoy”. Muchos quieren escuchar buena música, un buen orador; quieren buenas acomodaciones, beneficios. ¿Y quién no? Todo esto es muy bueno, pero lo mejor sigue siendo la voluntad de Dios, y esto a veces nos dice que salgamos de nuestra comodidad, de nuestras limitaciones, de nuestra voluntad.

En cuanto a la contaminación externa, significa que estamos mirando más a la creación que al Creador. Queremos un templo lleno de miembros, por lo que utilizamos estrategias (sonido, luz, imágenes y mensajes que son fáciles de aceptar) para tener un culto lleno de personas. Debemos tener cuidado de no ser fariseos (Marcos 3: 1-6), observando el rigor de la Ley, olvidando que Dios es misericordioso y Señor de todas las cosas, pero también no siendo negligente (como Sansón, como David, como Salomón, etc.) la iglesia no es el mundo, pero hay miembros que se están yendo al mundo, esto se debe a varios factores: educación familiar errónea, educación cristiana farisaica, desviación de carácter, etc.

¿Cómo traerlos de vuelta? Luego pensamos en “personalizar” el servicio, se realizan “espectáculos”, todo es por gracia y todo es gratis, beban y coman con ganas de la gracia de Dios, porque Dios es el Dios que prometió bendecirnos porque ¡Él es el dueño de la plata y el oro! Es cierto, es el dueño de todo. También promete bendiciones, y verificamos Deuteronomio 28:1-14: “*Si*

*realmente escuchas al Señor tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Si obedeces al Señor tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre:*

*Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.*

*Benditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, las crias de tu ganado, los terneros de tus manadas y los corderitos de tus rebaños.*

*Benditas serán tu canasta y tu mesa de amasar.*

*Bendito serás en el hogar, y bendito en el camino.*

*El Señor te concederá la victoria sobre tus enemigos. Avanzarán contra ti en perfecta formación, pero huirán en desbandada. El Señor bendecirá tus graneros, y todo el trabajo de tus manos. El Señor tu Dios te bendecirá en la tierra que te ha dado. El Señor te establecerá como su pueblo santo, conforme a su juramento, si cumples sus mandamientos y andas en sus caminos. Todas las naciones de la tierra te respetarán al reconocerte como el pueblo del Señor. El Señor te concederá abundancia de bienes: multiplicará tus hijos, tu ganado y tus cosechas en la tierra que a tus antepasados juró que daría. El Señor abrirá los cielos su generoso tesoro, para derramar a su debido tiempo la lluvia sobre la tierra, y para bendecir todo el trabajo de tus manos. Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie. El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola. Siempre estarás en la cima, nunca en el fondo, con tal que prestes atención a los mandamientos del Señor tu Dios que hoy te mando, y los obedezcas con cuidado. Jamás te apartes de ninguna de las palabras que hoy te ordeno, para seguir y servir a otros dioses.” (NVI).*

Contemos las bendiciones... ¿hay muchas? Sí, pero hay un precio: OBEDIENCIA. Entonces, no todo es gratis. *“Así que arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados,”* (Hechos 3:19). Podemos volver a Dios, pero arrepentidos, y eso exige un cambio de comportamiento. Imitar al mundo para que los jóvenes y los adultos vengan o regresen a la iglesia es lo mismo que decir: Señor, Tu Palabra no es suficiente, necesitamos “adornar” la Verdad. Tengamos comunión con el Padre, escuchemos la voz del Espíritu, imitemos a Cristo Jesús, y todo lo que sea bueno el Señor nos dará, y aquellos que son suyos ciertamente vendrán a Su dulce presencia, sin necesidad de ningún subterfugio, ningún amuleto, sin ninguna otra palabra que la Biblia.

## ¿Y SI PECAMOS?

Podemos decir con toda seguridad, sin temor a cometer errores, ni siquiera hay un justo, *“Pues las escrituras dice: ¡No hay ni uno solo que sea justo! No hay quien tenga entendimiento; no hay quien busque a Dios. Todos se han ido por mal camino; todos por igual se han pervertido. No hay quien haga lo bueno! ¡No hay ni siquiera uno!”* (Romanos 3:10-12 – VIVA). Entonces pecamos, primero porque todavía tenemos nuestra naturaleza humana; segundo, porque no resistimos las tentaciones el tiempo suficiente. *“Hijitos míos, estas cosa os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo.”* (1 Juan 2:1). Sin embargo, tener un Abogado no nos exime de hacer la voluntad del Señor en nuestras vidas.

Desafortunadamente, muchos hermanos se aferran a la gracia del Señor para argumentar que sus errores son perdonados. Y en verdad lo son, pero hay una contraparte que algunos no tienen en cuenta, queriendo solo la parte de las bendiciones. En 2 Crónicas 7, versículo 14, dice: *“...Si se humillare mi pueblo, sobre cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.”* Entonces es necesario humillarnos ante el Señor, necesitamos orar, hablar con Dios buscando Su presencia y evitar constantemente lo que pueda ausentarnos de Dios. ¡Y hay tantas cosas! Sin embargo, nos cabe hacer la buena opción, aquella que nos lleva al Señor sin miedo ni temor de que otros nos vean, pues Jesús nunca negará a aquel que el Padre le de.

Si pecamos, tratemos de no pecar más. Dios nos perdona, pero también nos señala cómo podemos mejorar nuestra conducta. Pecamos porque nos dejamos llevar por los deseos de la carne, sin embargo, nuestro espíritu es alimentado con la Palabra, nuestras oraciones también nos acercan al Señor, para que podamos resistir el pecado. Incluso si pecamos, el que está en Cristo no perecerá para siempre, porque Dios sabe que su corazón es un corazón entristecido y arrepentido. Haciendo la voluntad del Señor, nos apartamos de nuestra voluntad humana.

## EL MODELO DE VIDA CRISTIANA

Si vivimos en el mundo, ¿Qué parámetro tenemos para vivir una vida según las enseñanzas bíblicas? ¿Qué patrón seguir? La Palabra misma nos dice: *“Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos amados;”* (Efesios 5:1). Sabemos que el Hijo es Dios y todo lo que hizo en la tierra lo hizo por obediencia al Padre. Por lo tanto, debemos imitar a Jesús, y ¡de esta manera estaremos obedeciendo al Señor y pareciéndonos a Él cada día más! *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrase, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”* (Filipenses 2:5-8).

Aunque muchas iglesias tienen su propia forma de adorar y servir a Dios, ninguna tiene una forma ideal de imitar a Cristo. Debemos leer constantemente los Evangelios para ver las actitudes de nuestro Maestro, comprender sus respuestas a las diversas preguntas que se le hicieron, observar su relación con el Padre y su relación con los demás. Necesitamos leer la Biblia para entender toda la trayectoria histórica del Señor Jesús, desde el estado entronizado con el Padre, su paso por la Tierra y su regreso al Padre. El estilo de vida cristiano pasa por la humildad, la bondad, el amor, la alegría, la rectitud, la mansedumbre, el perdón, la fidelidad, la paz y el autocontrol. ¿Es difícil? Sí, solo es difícil, sin embargo, ¡el Espíritu de Dios, que habita en el cristiano, nos recordará cada palabra enseñada por Jesús!

## APLICACIÓN

Es importante no solo quedarse en el conocimiento, sino poner en práctica todo lo que la Palabra nos enseña para una vida mejor. Al hacerlo, siempre seremos bendecidos.

- La Palabra de Dios siempre será la mejor medicina, la mejor protección, para que no estemos contaminados con el mundo. Si hay otras enseñanzas además de las Escrituras, deben ser solo para confirmar lo que está escrito en ellas, y nunca para agregar o eliminar principios divinos.
- Si pecamos, tratemos de no pecar más. Dios nos perdona, pero también nos señala cómo podemos mejorar nuestra conducta. Tener al Abogado junto al Padre no significa

permiso para cometer errores al azar. Necesitamos continuamente, hasta el regreso del Señor Jesús, permanecer firmes en la Palabra de Dios porque nuestra santificación es un proceso ininterrumpido.

- A medida que vamos obedeciendo a Dios, nos vamos modelando a nosotros mismos en la perfección de Cristo. Con cada acto de obediencia al Señor, hay un borde del carácter reparado, hay una arruga espiritual aplanada, hay una herida emocional curada. Nuestro modelo es Jesús, cuanto más estamos con Él, ¡más aprenderemos de Él!

## CONCLUSIÓN

El mundo dice: “No hay un modelo o forma de vida a seguir, sigue el que te da más placer, más alegría”. Afortunadamente, para el cristiano, hay una forma de vida única y saludable, segura y prometedora, y una vida en abundancia, la vida eterna. No hay manera diferente para volver a la presencia de nuestro Creador. Solo hay un camino, una verdad, que es Jesús. Aunque el mundo nos ofrece diferentes caminos, muchos incluso con múltiples posibilidades de ser feliz, al final señala el final de todas las cosas, o el regreso a este mundo para renovar el espíritu, etc., el mundo nos ofrece dioses inanimados, prisioneros a materiales como piedra, madera o hierro. Sin embargo, la Biblia nos ofrece un Dios vivo y Consolador, actuando en todo y en todos, Señor, Amigo y Juez. Sí, estamos en el mundo, pero como pasajeros, porque pronto volveremos a donde nunca deberíamos haber salido, la presencia de nuestro Padre. ¡Que sepamos esperar con alegría y perseverancia a que llegue este gran día!



## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cual es la diferencia entre “Estar en el mundo” y “Ser del mundo”?  
R.:
2. *“Sed santos, porque yo soy santo”* (1 Pedro 1:16). ¿Cómo ser santo en un mundo que ofrece tanta tentación?  
R.:
3. ¿Por donde entra la tentación en nuestro ser? ¿Qué hacemos para que esto suceda?  
R.:
4. Si no debemos pecar, ¿por qué pecamos? ¿Pecamos porque somos pecadores, o somos pecadores porque pecamos? Discuta esto en clase.  
R.:
5. Nombre tres actitudes en las que usted y yo podemos imitar a Cristo Jesús diariamente.  
R.:

**Pr. Jarbas João da Silva – Autor – Curitiba/PR-Brasil**  
**Hrna. Ana Alicia Flores – Traducción – Concepción-Chile**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Revisión-Santiago-Chile**  
**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición- Santiago-Chile**